

**DELFINAPTERO SENEDETTO.**

*Delphinapterus senedetta* (Lacep.); *Mular*, *Fisetero*, *Peis mular*, en los departamentos meridionales de Francia; *Senedette*, en otros muchos departamentos; *Capidolio*, en Italia; *Physter* (Rondelet); *Mular ó senedette* (Rondelet).

Llega este Cetáceo á ser muy grande, segun Rondelet. Son anchas sus fauces, agudos sus dientes; tiene nueve á cada lado de la quijada superior, y cada uno de los lados de la quijada inferior, que está casi tan avanzada como la de arriba, presenta á lo menos ocho. La lengua es grande y carnosa. El orificio en que terminan los dos espiráculos está situado casi encima de los ojos, pero un poco mas cerca del hocico, que es largo y puntiagudo.

Este orificio tiene mas anchura que el de otros muchos Cetáceos, y el Senedetto arroja por él gran cantidad de agua.

El cuerpo y la cola forman un cono muy largo. Las aletas pectorales son anchas y su longitud es igual á la abertura de la boca.

Parece que se ha visto el Senedetto en el Océano y en el Mediterráneo.

**DELFINAPTERO DE PERON.**

*Delphinapterus peronii* (Less.); *Delphinus peronii* (Lacep.)

Mr. Cuvier en su *tratado de los fósiles*, tomo V, página 288, hace mención de una cabeza huesosa de la especie de que tratamos, que habia cogido el capitán Baussard, y una piel que habia conservado Mr. Dussumier, armador de Burdeos, muy conocido por sus muchos descubrimientos en historia natural. Estos objetos fueron recogidos sin duda por estos viajeros al doblar el cabo de Buena-Esperanza. Mr. Cuvier describe así á este Delfinaptero: «Su hocico es obtuso, pero deprimido por la punta y borde, lo cual le hace parecer como un principio de pico; sus aletas pectorales están cortadas como las del Delfin y Marsuino; su cola es grande, puntiaguda en los dos extremos, y escotada en el medio; la parte superior del cuerpo es de un negro subido; la superior del hocico, toda la inferior del cuerpo y pecho son de blanco brillante, esceptuando el borde de las aletas pectorales que es negro, como la espalda. El color blanco y el negro están distintamente separados el uno del otro. La cabeza huesosa es bastante parecida á la del Delfin vulgar ó comun, pero tiene el hocico un poco mas aplastado y ancho; su tamaño es de cinco piés y medio.» A estos detalles agregaremos los que se han publicado en la parte zoológica del viaje alrededor del mundo de la corbeta *Cochonille*.

Las altas latitudes del Sur son la patria del Delfinaptero de Peron, que frecuenta las playas de las islas Maluinas, aun hasta el fondo de la bahía de la Soledad. El célebre historiador del viaje de Baudin le encontró al Sur de la tierra de Diemen; el doctor Quoy le vió á dos grados de latitud, cerca de la Nueva Guinea; y monsieur Lesson le vió varias veces á los cincuenta y dos grados de latitud Sur, en frente del estrecho de Magallanes, cerca del cabo de Pillars, y á los cuarenta y cinco grados cuando dimos la vuelta por la Nueva-Holanda. Muchos centenares de Delfines nadaban alrededor de la corbeta el 12 de enero de 1823, á nuestra entrada en el mar del Sur: aquel dia no pudimos coger ninguno, pero otra vez lo conseguimos; y el individuo que nuestros marineros cogieron con el harpon, nos pondrá en el caso de dar una idea muy diferente de esta especie de la que vemos consignada en los autores que han hablado de ella. Este Delfinaptero del que se hace mención en el viaje del capitán Kotzebue, bajo el nombre de Delfin

de Chile, está descrito bajo el nombre de *delphinus Peronii* en Lacepede y en la Mamología de Mr. Desmarest; pero como no tiene aleta dorsal, debe pertenecer al género del Delfinaptero, para colocarse al lado del Béluga, del que se distingue genéricamente por su hocico en forma de pico afilado.

Este Delfinaptero tenia treinta y nueve dientes en cada lado de la quijada superior, é igual número en ambos lados de la inferior. Eran delgados, puntiagudos y un poco encorvados en la punta, y pesaba sesenta y cinco kilógramos.

	Piés.	Pulg.	Lin.
Longitud total. . . . .	5	8	»
Circunferencia del cuerpo en el punto de aparato genital. . . . .	»	24	»
— de la cabeza sobre los ojos. . . . .	»	27	»
Longitud de la cola. . . . .	»	16	»
— del extremo del hocico á la aleta pectoral. . . . .	»	22	»
— de la comisura de la boca al ojo. . . . .	»	2	»
Distancia del ojo á la aleta pectoral. . . . .	»	9	6
Longitud de la aleta pectoral. . . . .	11	6	»
— del extremo del hocico á la comisura de la boca. . . . .	»	10	»
— de la cola. . . . .	»	5	»
— del pene. . . . .	»	8	»
— del ojo. . . . .	»	4	»
— de la extremidad de la cola. . . . .	»	16	»
— de la abertura del ano. . . . .	»	»	8

Los espiráculos están colocados en medio de la cabeza entre los ojos.

Redondo en sus contornos, gracioso en sus formas y liso en todas sus partes, es tanto mas notable este Cetáceo, cuanto mas parece que está cubierto con una muceta negra. Su hocico hasta los ojos es de un color blanco, sedoso ó argentino. Lo mismo sucede con los costados, las aletas pectorales, el vientre y una parte de la cola. Tiene un ancho escapulario azul negro subido que principia en los ojos donde el color blanco forma una especie de media luna, que dibuja una curva por los costados para cubrir solamente la parte superior de la espalda. La orilla anterior de las aletas pectorales y caudal es parda. El hocico es prolongado, y separado del cráneo por un surco hondo. El iris es de un color verde esmeralda.

**GÉNERO DELFINORINCO.**

*Delphinorinchus* (Blainv.)

Mr. de Blainville ha dado el nombre de Delfinorincos á los Delfinos que se distinguen de los demás, por un hocico prolongado y un pico delgado y muy largo, que no está separado de la frente por un surco. La forma de las quijadas es lineal, y sus bordes están cubiertos de muchos y acerados dientes. La aleta dorsal es pequeña y única. Su posición es un poco mas atrás de la mitad del cuerpo. Al adoptar Mr. Desmarest esta división, incluye en ella cuatro especies que son: los Delfines de Geoffroy, coronado, del Ganges y de Pernetty, que no está bien demostrada su existencia como especie; en todo caso tan solo podría colocarse entre los Delfines de cara aplastada y deprimida. Las dos primeras especies pertenecen solas á la división que Mr. Cuvier no ha reconocido y á la que agregaremos los Delfinorincos, Malayo y Manchado, y el Delfinorinco de Breda, cuya existencia ha revelado Mr. Cuvier.

Los Delfinorincos no están separados de los verdaderos Delfines por caracteres bien marcados. Desconocemos sus hábitos y costumbres, que sin duda no se diferencian de las de los demás Cetáceos. Los límites

geográficos en que están confinados no permiten tampoco establecer relaciones entre ellos.

**DELFINORINCO DE GEOFFROY.**

*Delphinus geoffroyi* (Desm.); *Delphinus geoffrensis* (Blainv.—Desm.); *Dauphin á bec mince*; *Delphinus frontatus* (Cuv.)

Este Delfinorinco, cuya patria se ignora, pero que se supone de los mares del Brasil, fue traído del gabinete de historia natural de Lisboa por el sabio profesor cuyo nombre tiene. La descripción que Mr. Desmarest ha dado de él, se diferencia poco de lo que Mr. Cuvier ha dicho; así, segun el primero de estos autores, el Cetáceo de que tratamos tiene cuatro piés y medio de largo; sus quijadas son estrechas, lineales y muy prolongadas, la frente es muy convexa, las quijadas tienen veinte y seis fuertes dientes á cada lado igualmente espaciados; la aleta es muy baja, el cuerpo cilíndrico y el hocico es bastante parecido al del Gaviol ó Cocodrilo del Ganges; las dos quijadas son del mismo largo y obtusas en su parte superior; los dientes son de forma cónica y su punta algo obtusa; son rugosos y tienen una especie de cuello en su base. Los ojos están situados un poco mas arriba de la comisura de los labios; las aletas pectorales están muy desarrolladas y están colocadas muy abajo sobre los costados. Las dos ramas de los tubos se dirigen hácia la cola. El color general de este Cetáceo es gris de perla por encima, y blanco puro por debajo.

Este Delfinorinco poco conocido, dice Mr. Cuvier es notable por el rápido descenso de su convexidad frontal, por un pico mas pronunciado y mas comprimido que los demás Delfinos. El número de dientes que se han visto en varios cráneos, no pasa de ochenta y cuatro á noventa y dos por todos, ó veinte y uno, veinte y dos y veinte tres en cada lado de ambas quijadas. Aunque este número es el del *Delfin tursio*, los dientes del Delfinorinco de Geoffroy se diferencian porque no están gastados por la punta, y porque la forma del hocico no es la misma.

El individuo que está en el museo de París, y que Mr. Desmarest ha descrito, tiene, segun dice Mr. Cuvier, veinte y cinco dientes en totalidad, siete piés de largo, incluso el pico que tiene de ocho á diez pulgadas; es de color gris por la espalda, y blanco por el vientre y alrededor de los ojos.

Han dado á las aletas un color blanco rojizo, á fin de imitar sin duda los colores del animal cuando estaba vivo.

**DELFINORINCO DE BREDÁ.**

*Delphinus bredanensis* (Cuv.)

Al representar el cráneo de esta especie, la atribuyó Mr. Cuvier al Delfinorinco de Geoffroy ó *delphinus frontatus*, pero habiendo recibido este sabio de Mr. Van Breda, de Gante un dibujo de la especie verdadera de que provenian las cabezas que él habia examinado, se vió en el caso de reconocer la existencia de un Cetáceo nuevo y auténtico. Despues se recibió tambien de Brest un dibujo de Delfin que se refiere tambien á este Delfinorinco.

El individuo que observó Mr. Van Breda tenia ocho piés de largo; una aleta dorsal levantada y en forma de media luna, en la parte media del dorso, las pectorales están cortadas en figura de hoz, la cola en forma de media luna y escotada por en medio. Pero lo que caracteriza á esta especie es el perfil del cráneo que insensiblemente se va perdiendo en el del hocico, al paso que se ve lo contrario en el que precede.

Su cabeza huesosa se distingue en efecto por un hocico mas comprimido hácia la punta, un poco mas ancho hácia su cuarto superior; el lóbulo de delante de la órbita mas marcado y separado del hocico por una

escotadura mayor; los huesos de las narices son mas anchos, menos salientes y tocan á los intermaxilares. La cresta occipital es menos notable; la region temporal mucho mas grande, y por consiguiente mas estrecho el occipucio.

Este Delfinorinco, sobre el cual no tenemos mas datos que los que acabamos de trasladar, habita en los mares de Europa.

**DELFINORINCO CORONADO.**

*Delphinus coronatus* (Fremerville.)

Los únicos pormenores que la ciencia posee en el dia acerca del Delfinorinco de que tratamos, los debemos á Mr. Fremerville, capitán de fragata de la marina real francesa. Ningun observador mas moderno ha llegado á sancionar con los resultados de sus investigaciones las particularidades que refiere este viajero instruido, y así es que nos limitaremos á copiar la descripción que hizo de él en 1806. Este es el único medio de conservar á los manantiales de donde nos surtimos, su pureza original.

«El Delfinorinco coronado tiene el cuerpo largo y sus dimensiones varían de treinta á treinta y seis piés, con una circunferencia de quince en la parte mas gruesa. La cabeza es pequeña con respecto al tamaño del animal, y la frente es convexa y obtusa. Las dos quijadas se prolongan hasta formar un pico muy largo y agudo, y la inferior con particularidad escende á la superior. Esta tiene cuarenta y ocho dientes pequeños, agudos y de forma cónica, al paso que la quijada superior no tiene mas que treinta. La aleta dorsal es encorvada y está mas inmediata á la cola que á la cabeza, y la caudal tiene la figura de una media luna completa. Las dos pectorales son de mediano tamaño.

«El color de este Delfinorinco es de un negro uniforme en todo el cuerpo; pero lo que principalmente lo caracteriza, son dos círculos amarillos concéntricos que tiene en la frente, y que forman una especie de diadema, de donde procede su nombre específico.

«Este Delfinorinco es comun en el mar Glacial, segun Mr. de Fremerville, y se le empieza á encontrar á los 74° de latitud boreal. Pero solamente en los islotes del Spitzberg, hácia los 80°, se les ve reunirse en considerables manadas, y su confianza es tan grande, que juegan alrededor del buque. El modo de nadar de estos Cetáceos se compone de movimientos de rotación, ó describen mas bien como los Marsuinos arcos de círculos continuos. El agua que arrojan por los espiráculos sale con estrépito y con tal fuerza, que muy pronto no parece mas que un vapor ligero, que no se eleva arriba de seis piés».

**DELFINORINCO MALAYO.**

*Delphinus malayanus* (Lesson.)

«Dice Lesson: cogimos un individuo de esta especie entre Java y Borneo, en los canales estrechos en que el mar es poco profundo, y donde por lo general está en calma y caliente por los rayos del sol ecuatorial. Este Delfinorinco, á que hemos dado el nombre específico de Malayo, tenia cinco piés y once pulgadas de longitud total, y quince de grueso al nivel de las aletas pectorales. La altura de la dorsal, situada en medio del cuerpo y escotada en la punta, tenia ocho pulgadas; el largo de la pectoral era de trece; la cabeza tenia diez y seis pulgadas de largo y diez de ancho; la aleta de la cola tenia veinte y tres pulgadas, y cinco de diámetro en su base; una quilla notable como la de ciertos Escomberoides ocupaba las partes laterales y posteriores del cuerpo; el espiráculo en forma de media luna, estaba situado un poco detrás de los ojos, que eran muy pequeños; la cabeza gruesa y redonda muy convexa sobre la frente que baja de repente, presentaba en la base del hocico una ranura pronun-

ciada; este es delgado y largo, poblado de muchos dientes, presentaba mayor longitud en la quijada inferior. El color de este Delfinorinco era completamente ceniciento. Su carne, que comieron los marinos de la corbeta *Coquille*, era negra aceitosa y desagradable para cualquiera otro que para navegantes siempre ávidos de carne fresca. La capa de grasa que le cubre era gruesa y estaba revestida de una piel completamente lisa, en la que tan solo aparecían algunas cicatrices de heridas antiguas.»

#### DELFINORINCO MANCHADO.

*Delphinus maculatus* (Less.)

Muy distante está la historia de esta especie de Delfinorinco de merecer entero crédito. La hemos formado, dice Lesson, teniendo á la vista á estos animales que nadaban con rapidez alrededor de la corbeta *Coquille*, navegando por la vasta superficie del mar Pacífico con brisa fresca del Este. Por incompletos que sean los pormenores de que se compone esta noticia, servirán sin duda para llamar en adelante la atención sobre este Delfin que clasificamos entre los Delfinorincos, porque nos ha parecido que tiene un hocico largo.

«El 19 de abril de 1823, hallándose por los 18° de latitud Sur y á los 157 de longitud occidental, la víspera del día en que descubrimos la isla de Clermont-Tonnerre, en medio de las islas de coral del mar Malo, vimos que nos seguían una multitud de Delfines manchados, que estuvimos examinando mucho tiempo en la proa, que pasaban, iban y venían sin cesar. Su cabeza era afilada y terminada en un hocico largo; el cuerpo era delgado en proporción á su longitud, que al parecer era de seis pies. La aleta de la cola era fuerte y pronunciada; la de la espalda, situada en medio del cuerpo, era levemente bifurcada en casi todos ellos. Este cetáceo parecía de un color verde claro en el agua; pero fuera, el color de la espalda era verde claro ó azulado. El del vientre era gris sembrado de manchas blancas, redondas, contornadas ligeramente de rojizo. Los bordes de las mandíbulas, y sobre todo de la superior, eran de un color blanco puro. El espiráculo ocupaba el espacio medio entre los ojos, por el que el animal arrojaba frecuentemente el agua con fuerza: aunque su modo de nadar era rapidísimo, no dejamos por eso de observar con atención su mecanismo. Por un movimiento rápido y alternativo de la cola á derecha é izquierda, movimiento análogo al que se hace cuando los marinos cinglan, avanzan rápidamente estos Cetáceos en todos sentidos, y adquieren una velocidad poco comun.

#### GENERO SUSÚ.

*Delphinus gangeticus* (Leb.)

«Los Susues, dice Mr. Lesson, son sin disputa los mas notables de los Cetáceos por la forma de su hocico. De todos los Delfines con pico, ha dicho Cuvier, el mas extraordinario, el que acaso merece mas formar un género separado, es el Delfin del Ganges ó el Susú. En efecto, el pico de la única especie que se conoce, es largo, delgado, comprimido por los lados, y abultado por su extremidad, de manera que es mas grueso por esta parte que por el medio; tambien tiene alguna curvatura, y no deja de parecerse á la prolongacion de la cabeza de ciertos insectos del género de las Luciérnagas.

«Los Susues no comprenden mas que una especie descrita en las mas de las obras sistemáticas con el nombre de *Delfin del Ganges*. El nombre de Susú es el que le dan en Bengala, en donde habita en las bocas del Ganges. Somos deudores de los detalles circunstanciados que tenemos en el día, así como de los dos

hermosos individuos que enriquecen el museo de Paris, á los señores Diard y Duvancel, y Mr. Cuvier con sus investigaciones ha completado la utilidad é importancia de las observaciones locales que le dirigieron aquellos dos naturalistas. Este sabio cree que el Delfin del Ganges es muy probablemente el *platanista* de Plinio, y que se le debe hallar en este pasaje del naturalista romano. *In Gange Indiae platanistas vocant, rostro delphini et cauda, magnitudine autem 15 cubitorum.*

«Pero lo que aun constituye á los Susues mas diferentes de todos los demás Cetáceos de la gran familia de los Delfinos, no es su parte exterior, sino la parte mas profunda y mas característica de la organizacion, la que no varía, cual es el esqueleto. Tomaremos del célebre autor de los *huesos fósiles* los pormenores anatómicos mas interesantes acerca del sistema óseo de estos Cetáceos.

«El hocico, que es muy largo, está muy comprimido lateralmente. Los intermaxilares ocupan su parte superior, y los maxilares la inferior. Los primeros suben hasta los lados y aun hasta mas arriba de las ventanas de la nariz, que en esta especie son mas largas que anchas.

«El carácter que mas llama la atención en la cabeza, es que los maxilares, despues de haber cubierto como en los demás Delfinos los frontales hasta las crestas temporales, producen cada uno una gran pared huesosa que se levanta y forma una vasta bóveda sobre la parte superior del aparato ejaculador de las ventanas de la nariz. A este fin, una de las producciones óseas se acerca á la otra, y aun parece que la toca en los dos tercios anteriores; pero se separan por detrás para dejar paso al tubo. La línea de reunion de estas dos paredes óseas, es la que sostiene la forma que muestra este animal exteriormente, y por debajo presentan muchas cavidades ó una especie de redecilla formada por las ramas óseas muy multiplicadas. La mayor parte del espacio que cubren, cuando el animal está vivo, está llena de una sustancia fibrosa, compacta y bastante dura.

«Las fosas temporales son muy grandes; sus crestas superiores forman en lo alto del occipucio un espacio rectangular, de cuyos dos lados parte en ángulo recto el resto de la cresta occipital. La apófisis cigomática es muy larga y proporcionada al tamaño de la sien, y forma uniéndose con la apófisis orbitaria externa casi por sí sola el puente cigomático. La órbita es muy pequeña; los palatinos son mas grandes que los de los demás Delfinos, y no tocan á los parietales. Las crestas del basilar y de los occipitales laterales que cercan por la parte interior la bóveda debajo de la cual está el oído interno son muy gruesas y están llenas de puntitas huesosas. El espacio que dejan entre sí está lleno y cerrado por el hueso de la caja, que es muy grande y está pegado al aparato petroso: este no está simplemente suspendido, sino engastado firmemente entre el temporal y las partes inmediatas al occipital.

Entre las demás particularidades anatómicas que presenta el Delfin del Ganges, hace mención Mr. Cuvier de la gran extension de la quijada inferior que une las dos hileras de dientes, y el largo de la sínfisis, cuyas ramas adquieren tambien una altura mayor. Esta larga sínfisis, dice Mr. Cuvier, *así como las crestas que nacen del maxilar, nos preparan para lo que observaremos en el Cachalote.*

Lo restante del esqueleto presenta tambien caracteres peculiares de este género. Las vértebras cervicales son muy distintas y fuertes, pero cortas; las apófisis transversales accesorias, mas largas que las verdaderas, parten del cuerpo de la cuarta, quinta y sexta. Las dorsales son once ó doce, las lumbares veinte y ocho. El omóplato es mas ancho que el de los Delfines mismos.

#### SUSÚ PLATANISTA.

*Delphinus gangeticus.*

No lejos de Calcuta y de Chandernagor es donde vive el *Susú* de los indus; habita en los innumerables canales que serpentean en el Delta de Bengala, y que vierten en el mar por el fondo de aquel inmenso golfo, aunque frecuentemente sube por el rio querido de Brama á grandes distancias.

¿A qué fin ha dado la naturaleza á este Cetáceo un pico largo carenado, y armado de agudos dientes? Los animales destinados á vivir en las aguas del Ganges, tienen necesidad de este hocico prolongado para cavar en los cañaverales, acaso en el fango, para asegurar mejor su presa; porque si un Cetáceo armado de fuertes dientes como el *Susú*, presenta una disposición en la forma de su hocico, ¿no es notable el hallarla en los Saurianos mas voraces de los mismos parajes, como es el gavial?

El *Susú* tiene ciento veinte dientes arriba y abajo, y por consiguiente treinta á cada lado. Estos dientes son agudos y de forma cónica; pero segun van envejeciendo se ponen romos por las puntas. Su nariz es irregular, y con frecuencia comprimida lateralmente. Todos están colocados en los bordes de las quijadas, cuya forma prolongada, delgada por el centro, un poco mas gruesa en la extremidad, está ligeramente encorvada, á lo menos en la edad adulta. Los dientes anteriores son mucho mas largos, mas afilados, mas juntos entre sí que los posteriores: se cruzan en la extremidad del hocico, al paso que en las ramas de cada maxilar, están separados; son cortos y están como gastados por la punta. El *Susú* varía en cuanto á la corpulencia; lo mas comun es de seis á siete pies; su lengua es carnosa, gruesa y levemente redonda en forma de corazon; los ojos son casi imperceptibles y muy inmediatos á la comisura de la boca. El tubo no forma media luna como lo tienen los mas de los Cetáceos de la gran familia de los Delfinos, sino en línea recta y longitudinalmente. Las aletas pectorales son anchas y casi cuadradas en las orillas: la dorsal es rudimentaria, y solo aparece como un leve repliegue de la piel que se levanta un poco algo mas abajo de la mitad de la espalda.

El color general de esta especie es un gris de perla, mas suave por encima, y que pasa á blanquizo por el vientre; tiene un brillo satinado que desaparece tan luego como muere el animal.

Se ven muchos individuos bien conservados de este Delfin raro y curioso en las galerías del Museo de Historia Natural de Paris, lo que se debe á las asiduas diligencias de MM. Dancel y Diard: y el primero que ofreció á la ciencia un naturalista celoso, murió en las playas, donde vió al Delfin de que nos ocupamos, poco tiempo despues de haber enriquecido á su patria con el hermoso individuo que es el mayor *Susú* que hay en Paris, y tiene siete pies y tres pulgadas: catorce el hocico hasta el principio de la frente, y diez y siete hasta la comisura de la boca: la aleta pectoral es de un pie de largo y siete ú ocho de ancho.

De gran interés seria conocer los hábitos y apetitos del *Susú*: pero solo sabemos que nada lentamente y que viven en reuniones numerosas, todo lo demás se ignora.

#### GENERO INIA.

*Inia* (D'Orbigni.)

Son unos Cetáceos tanto mas notables, cuanto que exclusivamente Fluviales, no abandonan las afluentes del rio Maucere que va á desembocar en el de las Amazonas, á mas de setecientas leguas de mar, por-

que son muy comunes en todos los rios de la provincia de Moxos, en lo interior de la república de Bolivia ó Alto Perú. Por sus largas quijadas que forman un pico afilado, separado de la frente por una profunda depression, se acercan á los *Susues* que tambien viven en las aguas dulces del Ganges; pero que con frecuencia se encuentran en las aguas de este rio, y que con su hocico de Gavial, tienen dientes designales y una lámina ósea para proteger los tubos. En los Inias, los dientes incisivos por la parte anterior, acaban por tomar la forma de molares sobre las ramas de los maxilares, y este sistema dentario conduce evidentemente de los Cetáceos piscívoros á los herbívoros, porque los Inias forman el tránsito de los *Susues* á los Lamantinos, y tienen como estos últimos el hocico cubierto de pelos fuertes, particularidad que no presentan los verdaderos Cetáceos, escepto en su juventud.

Los caracteres zoológicos de los *Inias* son, en cuanto á las formas exteriores, de los Delfines, escepto que la aleta dorsal se levanta formando una simple prominencia bastante parecida á la de los Cachalotes. Su hocico se prolonga formando un tubo cilíndrico cubierto de pelos consistentes. La sínfisis de la mandíbula inferior es muy prolongada como la de los Cachalotes y *Susues*. La fosa temporal es amplia, la orbitaria muy pequeña, y la primera está circuida por encima con una cresta fronto-parietal muy levantada, que nace en medio de la cresta occipital.

La única especie de este género es el

#### INIA DE BOLIVIA.

*Inia boliviensis*, (D'Orbigni.); *Bote*, de los brasileños; *Chapacures*, *Ihuit*, de los boses; *Puchea*, de los itomacas; *Potohi*, de los cayuvavas; *Sata*, de los iten; *Airco*, de los moxos.

Tiene el cuerpo grueso y corto, comparativamente con el de los Delfines comunes. Su hocico es un poco prolongado, muy delgado, casi cilíndrico y obtuso en su extremidad: tiene la boca hendida hasta por debajo de los ojos, y forma una abertura lineal, solamente arqueada en su parte posterior. El conducto nasal es de tal manera oblicuo de delante para atrás, que su orificio está colocado casi debajo de los brazos. Detrás del ojo está el agujero auditivo externo, mucho mas visible que en los demás Cetáceos. Las aletas anteriores son anchas, voluminosas, obtusas por la punta, mientras que la dorsal apenas saliente ocupa poco mas ó menos el tercio superior del largo total del cuerpo, el cual está ligeramente comprimido hácia atrás, y termina con un ancho remo caudal escotado por el medio.

El cráneo está deprimido, el hocico es largo y poblado de dientes por toda la extension de los maxilares. Se cuentan de 130 á 134, ó 66—68 arriba, y 66—68 abajo: estos dientes son rugosos ó marcados con surcos profundos é interrumpidos, y los de la quijada superior tienen los veinte y tres primeros de cada lado arqueados cóncavos, y los siguientes tienen un espolon que ensancha su base por el borde interno, y que va en aumento, tanto mas, cuanto mas posteriores son los dientes, de manera que estos no tienen casi punta ó parecen de corona recti-linea. Los diez y nueve primeros dientes de cada lado de la quijada inferior, son solos, arqueados y cóncavos, los otros son semejantes á los de arriba. Cuando el animal está vivo, aparece lisa la piel que cubre todas las partes del cuerpo, escepto el hocico, en que tienen algunos pelos claros, fuertes y crespos en los individuos jóvenes, y muy largos y firmes en los viejos; y por la desecacion se caen fácilmente aquellos pelos.

El individuo descrito por Mr. D'Orbigni, era del sexo femenino, de escaso tamaño, y en días de parir. Tenia la vulva turgente é hinchada, y las tetas, si-

tuadas al lado de la vulva, estaban llenas de leche que se podía hacer salir por medio de la presión. Esta hembra parió un feto de término, que tenía pelos en el hocico, un cordón umbilical grueso y cubierto de túberculos prominentes. Su longitud era de un metro y dos centímetros, desde la punta del hocico á la extremidad de la cola y su mayor circunferencia de cerca de un metro.

Los machos llegan con frecuencia á tener la longitud de cuatro metros; pero las hembras siempre se quedan mas pequeñas. La coloración general de la piel varía, bien que la mas comun consiste en un azulado uniforme sobre las aletas, de matiz pálido en la espalda, y que pasa gradualmente al rosado debajo del cuerpo. Ciertos individuos son rojizos, otros negruzcos, y otros en fin, rayados ó manchados. En los grandes ríos, la coloración de la piel es siempre desvanecida, al paso que los que viven en los lagos formados por la acumulación de las aguas llovedizas que comunican con los ríos, y que están precisados á habitar en ellos durante la estación seca, son casi negros, y no pierden este color hasta que han pasado mucho tiempo en los ríos.

Mr. D'Orbigny halló este Delfín fluvial en todos los ríos que atraviesan las inmensas llanuras de la provincia de Moxos, en la república de Bolivia, y que van á formar los ríos *Mamore* y *Guapore*, que forman mas adelante el río *Madeiras*, que es uno de los principales brazos del de las Amazonas. De este modo sube el Inia hasta el pié de las últimas montañas de la vertiente Este de la cordillera oriental, á mas de setecientas leguas distante del mar, y afirma Mr. D'Orbigny que parece cierto que no baja jamás hasta el Océano, y que no abandona nunca los ríos que quedan mencionados. Difícil sería, añade este viajero, que este animal que nada con poca viveza, pudiese por otra parte subir las diez y nueve cascadas del río *Madeiras*, que se encuentran entre los 9 y 16° de latitud meridional. Algunos comerciantes brasileños que en diversas ocasiones han hecho el viaje de *Mato Grosso* al *Para*, aseguran que estos Delfines habitaban únicamente por debajo de las cascadas, en los ríos comprendidos entre los 10 y 17° de latitud Sur y los 64 á 70° de longitud occidental.

Solo en el fuerte de *Beira*, sobre el río *Guapore*, hacen los brasileños una pesca regular de Inias cuando las aguas están bajas, á fin de proveerse de aceite para alumbrarse; los pacíficos habitantes de la provincia de Moxos no los persiguen jamás. Las hembras no dan á luz mas que un hijuelo cada vez, le quieren con la mayor ternura, y este les corresponde con igual cariño. Se ha visto á las hembras seguir con amorosa obstinación maternal á las piraguas que se llevaban á sus hijos atravesados por el harpon, y entregarse de este modo á la muerte. Los Inias jóvenes permanecen mucho tiempo bajo la protección de sus madres, de las que no se separan hasta que son grandes.

Duando no se incomoda á estos Cetáceos, salen lentamente y con mas frecuencia que las especies marinas, á respirar á la superficie del agua; pero si se las espantan aceleran su modo de nadar, aunque carecen de la viveza de los Delfines. Rara vez se los ve aislados, antes bien se reúnen tres ó cuatro individuos; y casi nunca en mayor número.

El sentido del oído parece muy delicado, en los Inias porque se detienen al ruido de los remos que mueven el agua, y salen con frecuencia dando resoplidos para certificarse de la causa del ruido que los conmueve. Persiguen á los Pescados, y salen á comérselos á la superficie del agua, lo cual prueba que tiene costumbres mas terrestres que los Delfines.

## GÉNERO HIPERODON.

*Delphinus bidentales* (Hunt.)

El 19 de setiembre de 1788, aparecieron en la costa de Francia cerca de la pequeña población de Honfleur, dos Cetáceos, una madre y un hijo, cuya historia publicó un oficial de marina llamado Baussard, en el cuaderno correspondiente á marzo de 1789 del *Journal de Physique*, agregando dos grabados medianos. Las particularidades que acompañaban á aquella descripción, no fueron suficientes para ilustrar de un modo posible la organización de aquellos dos Cetáceos; pero aunque presentadas incompletamente, demostraron que aquellos animales no eran pertenecientes á ninguna de las especies conocidas, y que tenían formas genéricas muy distintas. Lo que los caracteriza sobre todo, es la frase siguiente: «En lugar de dientes tienen en la superficie del paladar y en el contorno de la quijada superior muchas pequeñas puntas desiguales y duras que tenían media línea de elevación en el Cetáceo joven; las de la madre eran mas largas.»

Antes de publicarse la memoria de Mr. Baussard, Hunter, célebre anatómico inglés, habia descrito y hecho dibujar en las *Transacciones filosóficas* del año 1787, un Cetáceo que él llamó Delfín de dos dientes (*delphinus bidentatus*) cuya figura está copiada por el abate Bonnaterre en la *Enciclopedia Metódica*. Mr. Desmarest reprodujo esta especie en su *Mammalogia*, y la condecoró con el nombre de Hunter (*delphinus Hunteri*.) De modo que Hunter no solamente no habla de los dientes falsos, que existen en el paladar de los Cetáceos de Baussard, sino que ha reconocido los dientes fuertes y robustos que ocupan la extremidad de la mandíbula inferior, y de que los Cetáceos precedentes carecían del todo, segun la descripción inserta en el *Journal de physique*. De aquí la existencia de las dos especies que todos los naturalistas han admitido hasta ahora; de aquí una dificultad para desembarazar su sinonimia; porque no se diferencian mas que por circunstancias acaso mal observadas, y que sin embargo, establecerían una separación considerable, si existieran realmente. Describiendo Bonnaterre los Cetáceos observados por Baussard, bajo el nombre específico de Delfín *but skop* les da todavía el carácter notable de tener dos dientes verdaderos en la quijada inferior; en lo que consta le han seguido Mr. de Lacepede, Illiger y Cuvier. Por esta sencilla esposición de los hechos principales se puede venir en conocimiento de lo difícil que era el no aislar dos Cetáceos tan distintos por la organización de la boca, á menos de suponer que habian sido superficiales las observaciones de Baussard, ó bien por circunstancias que no podemos explicar. Los dos individuos habian perdido sus dientes inferiores, ó porque no habian salido del alvéolo, ó aun mas todavía, porque Hunter no habia observado las papilas córneas que erizaban el paladar de los Cetáceos que vió Baussard. Habría sido muy difícil formar un juicio fundado sobre la identidad de los Cetáceos, descritos á un tiempo en el *Journal de physique* y en las *Transacciones filosóficas* si Mr. Cuvier, visitando el gabinete de Hunter no hubiese tenido proporción de estudiar el cráneo y el esqueleto que sirvieron á este hábil anatómico para establecer su *Delfín con dos dientes*, al mismo tiempo que el golpe de vista ejercitado y profundo de Mr. Cuvier reconocía perfectamente en los dibujos de Baussard todos los caracteres que le ofrecían las piezas huesosas sometidas á su inspección. Resultó segun él que los Cetáceos de Baussard y de Hunter no constituían mas que una sola é idéntica especie, pero que se habia tenido razon para formar con ellos un género distinto.

El abate Bonnaterre describió los Cetáceos de Baussard bajo el nombre de Delfines *butskopf*, y este autor

le aplica muy inoportunamente, segun lo ha probado Mr. Cuvier, el nombre de *butskopf*, que significa en las leguas del Norte *pescado dispuesto en forma de quilla*, y que pertenece á muchas especies de Delfines. Otros autores piensan que esta palabra *butskopf* es la traducción del epíteto de *slounders head*, ó *cabeza de pleuronecto*, que Dale reunía á la especie de Cetáceo que él llamaba tambien *bottle-head* ó *cabeza de botella*; mas veremos que esta última especie aunque es casi imposible reconocerla con fijeza, tiene la mayor analogía con el Audon.

Mr. de Lacepede creó para los Cetáceos descritos por Baussard un género que él llamó *hyperodon* y cuyo nombre procedente del griego, se compone de *hyperon*, paladar, y *odons* dientes. Conservó como denominación específica la de *butskopf* que Bonnaterre le habia aplicado por error; en fin, en 1811, Illiger en su *Prodrómo de los géneros de los Mamíferos y de las Aves*, mudó sin gran necesidad, la palabra *hyperodon* en la de *uradonon*, tambien sacada del griego y que viene de *urane* paladar, y *odons* dientes, y que significa, como el anterior *animal con paladar cubierto de dientes*.

El *Hyperodon* es notable, especialmente por tener dientes ó por lo menos un cuerpo de naturaleza córnea, colocados en el paladar y en el reborde de la quijada superior. La existencia de estas puntas córneas que forman falsos dientes no se ha visto en ningún Cetáceo, y jamás ha sido observada despues del teniente de fragata Baussard; de modo que ha sido puesta en duda por sabios anatómicos. Pero que estos falsos dientes palatinos existan ó falten en realidad, poco importa, ahora que se tienen motivos mas fundados para separar el *Hyperodon* de todos los otros Cetáceos conocidos; porque la forma del cráneo entre otras, es de tal modo distinta, que debe ser suficiente para que no se confunda jamás el *Hyperodon* con el único Cetáceo que se le acerca, que es el *Aodon*. Por otra parte este último tiene una cara mas cilíndrica, al paso que el primero la tiene aplastada y un poco parecida á la de los Delfines; y tampoco es la misma la dirección de los espiráculos.

Los *Hyperodones* se pueden caracterizar por las tres enormes crestas occipital y maxilares que coronan el cráneo y que están separadas por grandes surcos. El cuerpo es oblongo, y tiene una aleta pequeña dorsal. Las dos tetas son visibles é inguinales: el hocico es estrecho y deprimido. Los espiráculos están reunidos en una sola abertura lunulada, en que las extremidades de la media luna miran hácia la cola. *El paladar está erizado de dientes falsos y mas bien córneos*. Estos dientes no pueden ser, dice Mr. Cuvier, juzgando por analogía, mas que unas prominencias córneas de la membrana del paladar, como se vé en el Equidno, ó acaso vestigio de aquellas barbas que se hacen tan grandes en las Ballenas. Segun Hunter, dos dientes agudos ocupan la extremidad de la mandíbula inferior.

El *Hiperodon* es muy raro. Nada se sabe de sus costumbres; y si la estructura de su esqueleto ha sido bien estudiada, se debe cuanto se sabe á la laboriosidad y á los trabajos que Mr. Cuvier ha consignado en el tomo V, parte 1.<sup>a</sup>, pl. 524, de sus *investigaciones sobre los huesos fósiles*; este profundo naturalista tuvo proporción de dibujar en el museo de los cirujanos de Londres, el esqueleto del Delfín con dos dientes, ó *Hyperodon*, que se hizo en tiempo de Hunter, y una cabeza huesosa en casa de Adriano Campos, y se aseguró de su perfecta semejanza con las figuras de Baussard.

He aquí el resultado de sus observaciones; la cabeza del *Hyperodon* se distingue completamente de las formas propias del género de los Delfines, y merecería ella sola que se clasificase al animal en un género aparte. Las mandíbulas puntiagudas por delante, se ensanchan hácia la base del hocico, tienen á cada uno de sus bor-

des laterales una gran cresta vertical, redonda por arriba, que desciende oblicuamente hácia adelante y mas rápidamente hácia atrás, donde vuelve á caer poco mas ó menos encima de la apófisis postorbitaria. Mas atrás todavía, continuando esta quijada en cubrir el frontal, sube verticalmente con el occipital para formar en la parte posterior de la cabeza una cresta occipital transversa, muy elevada y muy gruesa; de modo que sobre la cabeza de este animal hay tres de estas grandes crestas; la cresta occipital hácia atrás y las dos crestas maxilares á los lados, que están separadas de la primera por una ancha y profunda escotadura; y lo están entre sí por toda la anchura de cabeza, porque no se acercan nada por encima, y no forman bóveda como en el Susu platanista, sino simplemente una especie de elevaciones laterales.

Los intermaxilares, colocados como de ordinario entre los maxilares, suben con ellos hasta las narices, y hasta por encima de ellas, de modo que toman parte tambien en la formación de la cresta posterior levantada sobre el occipucio. Los dos huesos de la nariz muy desiguales, así como las ventanas de la nariz, están colocados en la cara interior de esta cresta occipital, y se elevan hasta su parte superior. Por lo demás, las conexiones de los huesos son con cortas diferencias las mismas que en los Delfines. La apófisis cigomática del temporal es gruesa, sin ser tan larga como en el Delfín del Ganges. La órbita es tan ancha como en los Delfines comunes, y se limita del mismo modo por debajo por un tallo delgado que da el pómulo. Los parietales aparecen muy poco en la fosa temporal, la cual es poco extensa en altura: por debajo, el paladar está un poco en forma de orquilla, lo que podría indicar una intermediación con las Ballenas. No tiene los surcos laterales del Delfín vulgar. Los terigoideos ocupan una grande extensión en la parte interior de las ventanas de la nariz y disminuyen mucho la parte que allí toman delante de ellos los palatinos. El occipucio es mas alto que ancho. La quijada inferior no tiene su sínfisis mas larga que las especies ordinarias de Delfines.

El esqueleto que Mr. Cuvier examinó, tenia todos sus huesos epifisiados aunque tenia de largo veinte y un pié. Se contaba en él siete vértebras cervicales soldadas todas juntas; otras treinta y ocho vértebras, de las cuales nueve tenían costillas. Los seis huesos fureales empezaban en la vigésima segunda, de modo que se podían contar diez y siete vértebras caudales: las apófisis espinosas de las vértebras superiores cesaban en la novena caudal. Las primeras costillas se articulaban con el esternon, y habia cuatro de estas últimas libres á cada lado. El esternon se componia de tres huesos, el omóplato tiene el borde espinal mas extendido y mas rectilíneo á proporción que los Delfines. El ángulo anterior mas agudo, el acromion un poco dirigido hácia abajo, y la apófisis coracoides un poco en sentido contrario. Los huesos del brazo y del antebrazo eran algo menos cortos que los de los Delfines. La mano era casi redonda, pero es posible que no se hubiera articulado bien las falanges.

### HIPERODON DE HONFLEUR.

*Delphinus bidentatus* (Hunter); *Delphinus butskopf* (Bonnaterre—Desmarest); *Hyperodon butskopf* (Lacepede.)

El *Hyperodon* que el abate Bonnaterre describió con el nombre de *Delfín butskopf*, sacando de la memoria de Baussard todos los pormenores de su historia, ha sido hasta hace poco tiempo el único tipo del género establecido por Mr. de Lacepede, quien creía que el Delfín de dos dientes de Hunter era muy distinto de él. Se parecen perfectamente en todos los rasgos de su organización general como es fácil conocerlo, y si hay alguna diferencia no es mas que por un punto en litigio, resultado natural de alguna observación incomple-